

■ Enfocados en el Reino

Vol. 25 No. 3

Anthony Buzzard, editor.

Diciembre, 2022

Por el amor de Jesús La Marca de Jesús

por Barbara Buzzard
De la reciente Conferencia Jesús Humano

Somos hombres y mujeres marcados (o deberíamos serlo). ¿Qué huella ha dejado en ti este Jesús en ti?

Después de un encuentro con Jesús y su mensaje no debería haber “vida normal”. Aunque se pueda si bien puede decirse que el AT se resume en que Dios habló — la gente no escuchó, el Nuevo Testamento ofrece nuevas posibilidades, es decir, a causa de Jesús — los discípulos se volvieron audaces, hasta el punto de perder la vida. Fueron marcados por Jesús con cambios de carácter, pasión desconocida hasta entonces y amor por el prójimo y por las palabras de Jesús.

Alguien lo dijo así: Estaba en un cuarto oscuro. Me di de bruces con un interruptor de la luz y lo que vi fue tal que nunca pude dejar de verlo. Así podría ser un encuentro con Jesús.

Sólo se puede seguir a Jesús si se puede determinar en qué dirección iba — no geográficamente, sino espiritualmente — lo que creía y defendía.

¿Qué nos espera después de un encuentro con Jesús? Peligro, caída de rocas, obras, retrasos, cuadrillas al borde de la carretera. Pero Jesús y su Padre, a través de las Escrituras, proporcionan guardarraíles. Mantener el rumbo sólo puede suceder si vas — te mueves — en la dirección correcta.

Tener una continua y profunda afirmación de la humanidad de Jesús nos dará la posibilidad de una relación mucho más estrecha con él que la de aquellos que piensan que tiene dos naturalezas. Podemos relacionarnos con TODO él sin tener que dividirlo o escindirlo. La deificación de Jesús dificulta nuestra identificación con él.

Nuestra afirmación de la humanidad de Jesús hace que el paralelismo entre Adán y Jesús sea mucho más llamativo.

Nuestra afirmación de la humanidad de Jesús nos proporciona un terreno común. Su obediencia perfecta no se basó en el recuerdo de una existencia anterior o de una experiencia previa. La seguridad de Jesús mientras vivía perseguido se basaba en lo mismo que debe basarse la nuestra — en la seguridad de las promesas. en la seguridad de las promesas — heredar el Reino de su Padre.

Jesús pagó el precio de vivir según las Escrituras durante toda su vida — ya que no se le creyó, se cuestionó no sólo su identidad, sino también su cordura.

Fue Mark Twain quien dijo que los dos días más importantes de tu vida son el día en que naciste y el día en que descubriste POR QUÉ. Esto sin duda es energizante.

Considere esto en relación con la "marca de Jesús": "Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para mostrar que este poder que todo lo sobrepasa viene de Dios y no de nosotros. Estamos acosados por todas partes, pero no aplastados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos. Llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros, que vivimos, estamos siempre entregados a la muerte por causa de Jesús, para que su vida se manifieste en nuestro cuerpo mortal" (2 Corintios 4:7-11).

Nuestro entorno

Se está llevando a cabo un odioso medio de destrucción cultural en forma de sabotaje de la lengua: una conspiración para cambiar el significado de las palabras y adaptarlo a los propósitos de los que mandan. Palabras que en su momento tuvieron una connotación negativa se convierten en positivas, y viceversa.

Antes de examinar las enseñanzas de Jesús, debemos reconocer el mundo que hemos heredado. George Orwell en su libro en 1984 identificó la técnica de cambiar el significado de las palabras — que conduce al doble pensar como una técnica que permite a una persona mantener dos pensamientos contradictorios al mismo tiempo y sostener que ambos son verdaderos. como una técnica que permite a una persona tener dos pensamientos contradictorios al mismo tiempo y sostener que ambos son verdaderos. Como es obvio, es una forma de mentir. Lo vemos lo vemos claramente en la teología y ahora en muchos aspectos de nuestro mundo.

Mentir se ha convertido en un comportamiento tan universal y aceptable que uno queda "marcado" por decir la verdad. Para algunos, la mentira se ha convertido en un modo de vida primordial. Hay instituciones y prácticas como el aborto que se basan totalmente en la mentira.

Dado que vivimos en un mundo de mentiras y engaño, la capacidad de detectar estas mentiras es una diferencia importante que separa a los necios de los sabios. Se nos ha advertido que la mayoría de las penas y aflicciones humanas y los desastres provocados por el hombre no provienen de la ignorancia, sino de las consecuencias de las mentiras. "No es de cosas que no sabemos, sino de las cosas que sabemos que no son así" (Mark Twain). Y Twain fue también quien originó el dicho de que "Una mentira puede dar la vuelta al mundo y mientras la verdad se ata las botas".

La mentira adopta formas tan sutiles e inesperadas: "Nuestros corazones siguen cayendo en ese mismo surco satánico [como Eva], pasando rápidamente de confesar 'creo en Dios' a hablar del 'Dios en el que creo', a pronunciar la frase más funesta y pretenciosa de todas: 'Nunca podría creer en un Dios que...'" [1]. No nos damos cuenta de la disparidad entre decir "creo en Dios" y "el Dios en el que creo".

Todos tenemos propensión a crear nuestra propia idea de Dios o de su Mesías. Todos tenemos una inclinación a fabricar un Dios y un Mesías a partir de nuestros propios deseos, y la posibilidad real es que podamos crearlos a partir de falsedades.

Tenemos una enorme capacidad de autoengaño, pero esa es la más peligrosa de todas las formas de mentira — mentirse a uno mismo. Adopta la forma de justificar nuestras acciones, de hacernos ilusiones sobre nuestras propias malas acciones. Somos muy buenos engañándonos a nosotros mismos, mintiéndonos. Somos bastante buenos inventando — es decir, "el Dios en el que creo nunca haría algo así", o "nunca podría creer en un Dios que...". Tergiversamos a Dios a nuestro gusto y luego declaramos que nuestra "creación" es la verdadera. Jesús era muy consciente de esto al igual que David cuando oraba: "**Guárdame de mentirme a mí mismo**" (Salmos 119:29, NLT).

Un claro ejemplo de ello es el "principio de las desemejanzas", que consiste en decir que, si algo suena judío, ¡entonces Jesús no pudo haberlo dicho! Por favor, escandalícense. Y también hubo un llamado Seminario de Jesús donde se emitieron votos reales en cuanto a la pregunta: "¿Podría Jesús haber dicho eso?" Estos fueron algunos de los líderes de la incredulidad, pero hemos sofisticado el campo con enfoques mucho más sutiles.

¿Podría ser este el significado de **1 Juan 5:21**: "**Hijos, guardaos de los ídolos**"?, es decir, crear a Jesús como nos gustaría que fuera.

¿Jesús o Bambi?

Cuando añadimos a nuestra tendencia al autoengaño la filosofía adoptada casi universalmente, tal y como se defiende en la película Bambi y dice Thumper: "Si no puedes decir nada bueno, no digas nada", tenemos una combinación que podría ser peligrosa. Por favor, no me

malinterpreten: me encanta la película de Bambi y no pretendo desmerecerla. También respeto que hay momentos para morderse la lengua, y sí creo en ser "amable". Hay muchas Escrituras sobre guardar la lengua. Lo que yo llamo "filosofía Bambi" es un sentimiento dulce y muchas veces es probablemente un buen consejo. Sin embargo, ha tomado un papel y una vida propia como una filosofía valorada del comportamiento cristiano. Pero, ¿es válida? ¿Actuaba Jesús de esta manera?

No, no lo hizo. Jesús era directo (a veces de forma chocante). Jesús es directo y conoce a su audiencia.

Consigue acusarnos a todos cuando habla de esos defectos de carácter que hay que reconocer y de los que hay que arrepentirse y cambiar (véase **Jeremías 3:3b; 3:13; 8:12**). Las palabras de Jesús eran tan acertadas en cada ocasión y con referencia a todos. Habló con tanta verdad sobre la naturaleza del hombre y su propensión a hacer el mal. Las palabras de Jesús siempre dan en el clavo. Dan en el clavo. Clavan a todo el mundo. Nadie sale impune. El hombre es fiel a lo que se había escrito: "**engañoso en todos sus caminos**" (**Jeremías 17:9**).

Parece que hacemos del "no ofender" nuestro modus operandi. Se ha convertido en la vara de medir para ser una buena persona. Nuestro objetivo es hacer que los que nos rodean se sientan cómodos. Y ciertamente esto tiene su lugar, por ejemplo, en la mesa de Acción de Gracias. Estoy a favor del tacto, la diplomacia y los buenos modales. Pero como dijo un escritor: "*Hay demasiada gente callada para que los demás estén cómodos*".

¿Podría alguno de los profetas o autores bíblicos haberse adherido a esta filosofía de "no veas el mal, no hables el mal"? El problema es que ahoga el pensamiento crítico, que es esencial para el proceso de una vida honesta. En su contexto más amplio, ahoga el decir la Verdad. ¿Podría ser la más sutil de las mentiras? Debemos equilibrar esa filosofía de Bambi con esta brillante idea: "*El silencio ante el mal es en sí mismo el mal; Dios no nos considerará inocentes. No hablar es hablar. No actuar es actuar*". [2]

Hay situaciones en las que tenemos la responsabilidad de no permanecer callados. *Martin Luther King* lo expresó de esta manera: "*Nuestras vidas comienzan a terminar el día en que callamos sobre las cosas que importan*".

De la mano de la filosofía de Bambi "no veas el mal, no hables el mal" va nuestra sustitución de la sinceridad por la Verdad. El amor de Jesús por la Verdad no debe cambiarse por sinceridad. Y paso de Bambi a una fuente bastante más sofisticada: el célebre y brillante escritor *Wiley Jones*: "*Saulo y otros 'en verdad pensaban' que estaban haciendo servicio a Dios cuando estaban 'haciendo estragos en la iglesia' mediante crueles persecuciones, pero ¿acaso su sinceridad convirtió su crimen en virtud?... La*

[1] *Derek Rishmawy*, "Christianity Today" (Cristianismo hoy), dic. 2020

[2] *Dietrich Bonhoeffer*

sinceridad no hará inofensivo el creer en el error más de lo que hará el beber veneno. La teoría moderna de la sinceridad no se encuentra en la Biblia... Y Pablo no les predicó ese evangelio moderno de la sinceridad (que es un engaño y una trampa), sino que les declaró fielmente 'el evangelio del reino', como lo ordenó el Maestro (Mateo 24:14, Hechos 20:25)". [3]

Esta es una afirmación desafiante: "Todos, en alguna escala de la vida, están obligados a ser una fuerza intelectual. Deben pensar. Deben valorar. Deben actuar. Evitarlo es la naturaleza misma de la depravación y la raíz de los males de la sociedad". [4]

Jesús y su enseñanza — es decir, Jesús y su Misión

"Se puede decir que la enseñanza de Jesús sobre el Reino de Dios representa toda Su enseñanza. Es el tema determinante de todo su discurso. Su discurso. Su ética era la ética del Reino; Su teología era la teología del Reino; Su enseñanza sobre sí mismo no puede entenderse de Su interpretación del Reino de Dios.

"Y no sólo se puede decir que toda Su enseñanza tenía relación con el Reino, sino también Su acción, todo lo que hizo desde los días de Su bautismo... todos los acontecimientos de Su vida hasta el acontecimiento culminante final, la crucifixión, tenían referencia a la venida del Reino. A partir de su bautismo, toda su vida estuvo dedicada a la misión de anunciar la llegada del Reino y de llamar a los hombres a prepararse para entrar en él en las condiciones que Él anunciaba con autoridad divina" [5].

"Y no sólo se puede decir que toda Su enseñanza tenía relación con el Reino, sino también Su acción, todo lo que hizo desde los días de Su bautismo... todos los acontecimientos de Su vida hasta el acontecimiento culminante final, la crucifixión, tenían referencia a la venida del Reino. A partir de su bautismo, toda su vida estuvo dedicada a la misión de anunciar la llegada del Reino y de llamar a los hombres a prepararse para entrar en él en las condiciones que Él anunciaba con autoridad divina". [5]

Jesús habló mucho sobre el engaño. Y habló mucho sobre el discernimiento. Su amor por nosotros requería que nos advirtiera de los obstáculos que vendrían, de la naturaleza de la bestia. A veces se hace referencia a nuestra nación como una nación cristiana. Más correctamente, es una nación pródiga, culpable de idolatría, complacencia y orgullo.

En el centro mismo de la enseñanza de Jesús está el arrepentimiento, condición para entrar en el

Reino. Su enseñanza sobre el arrepentimiento y su exigencia del mismo son rasgos distintivos de su enseñanza.

Este requisito dicta que el pecado tiene que irse. Como sabemos, uno no puede arrepentirse y continuar en el pecado. Hoy en día, este requisito de arrepentimiento a menudo falta. Hemos perdido un factor crítico al no ver la conexión entre el arrepentimiento y nuestras creencias. El arrepentimiento tiene tanto que ver con las ideas equivocadas como con el comportamiento equivocado. La escritura de **Marcos 1:14, 15** es el modelo que debemos seguir y utilizar en la evangelización: "**El Reino de Dios está cerca. Arrepentíos y creed en ese Evangelio**". En este caso el arrepentimiento se refiere a un proceso de pensamiento y el volverse o arrepentirse requiere un cambio a una creencia en el Evangelio del Reino. No sólo debemos arrepentirnos de la maldad moral sino del pensamiento erróneo, y ese pensamiento erróneo sería la no aceptación del Evangelio del Reino.

Jesús no nos dejó ninguna duda sobre lo que entendía por obediencia. ¿Podría haber sido más específico que en el Sermón de la Montaña? Pero este tipo de obediencia es radical y costosa. Por eso se explica o sólo se obedece de boquilla. No hay que restar importancia a lo extremadamente difíciles que son estas enseñanzas: por ejemplo, se nos dice que amemos a nuestro prójimo (naturalmente amamos a nuestros amigos), pero luego Jesús añade este nuevo elemento radical: se nos dice que amemos también a nuestros enemigos. ¿Quién queda?

Esto abarca a todos. Sin exclusiones, sin escapatorias. Una tarea increíblemente difícil.

¿Somos antagonistas de alguna manera de lo que ha dicho? Un auto inventario sería valioso. ¿Alguna parte es inaceptable? ¿Sucumbimos a esto — "el Jesús en el que creo" no lo haría...?

¡Se espera algo de nosotros! Es razonable que Jesús espere que demostremos de pensamiento, palabra y obra que nos esforzamos al máximo por obedecer todo lo que nos ordena.

Jesús conocía la espectacular dificultad de la obediencia. Por eso prometió el espíritu de su Padre y de transformarnos con una nueva naturaleza que nos permitiera obedecer.

La cosa es — todo lo que no sea obediencia es rebelión. Es traición.

"**Si quieres ser mi discípulo, tienes que amarme más que a tu padre y a tu madre, a tu mujer y a tus hijos, a tu hermano y a tus hermanas; sí, más que a tu propia vida. Si no, no puedes ser mi discípulo**" (Lucas 14:26).

Una de las frases favoritas de Jesús era "**Escrito está**". Uno de nuestros mayores problemas es que queremos comportarnos como si no estuviera escrito. Queremos extras opcionales cuando no los hay. Queremos una libertad del tipo "todo está

[3] Wiley Jones, en "The Gospel of the Kingdom" (El Evangelio del Reino)

[4] Patrick Gentempo

[5] F.C. Grant, en "The Gospel of the Kingdom" (El Evangelio del Reino), Biblical World.

bien”. Queremos tener nuestra propia Verdad. Queremos negociables cuando no los hay. Pretendemos que en la controversia sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo no hay mandato. Hay un mandato — está escrito. Nuestras instrucciones y directrices están escritas. El hecho de que no nos guste lo que está escrito no nos da licencia para borrarlo, ignorarlo o cambiarlo. Está escrito — no es negociable para los creyentes.

Portadores de imágenes

Las palabras de Jesús deben grabarse en lo más profundo de nuestro ser. Nos proporcionarán la fuerza para mantenernos firmes en tiempos de conflicto moral. La valentía moral vendrá de imitar a Jesús; ésta es nuestra vocación. Debemos hacer lo que Jesús hizo.

Qué sorprendente es que textos que se aplicaban al Mesías se apliquen ahora a los cristianos. El texto del *Salmos 2:8, 9* se repite en *Apocalipsis 2:26, 27*, pero esta vez las promesas se aplican a los cristianos. Esta es la proposición más asombrosa: ¡que lo que Jesús obtiene, lo obtenemos nosotros! Que participemos de su herencia es una Promesa imperdible, enorme. Jesús era inclusivo antes incluso de que lo conociéramos como palabra. El plan de Jesús de compartir con nosotros la administración de la justicia es lo que hace que nuestro papel en el Reino de Dios sea tan emocionante. en el Reino de Dios.

Orando como Jesús — La oración de ABBA

“Era una característica del acercamiento de Jesús a Dios en la oración que se dirigía a Dios como ‘*abba*’ y que los primeros cristianos mantuvieron la conciencia de este hecho en su propio uso de ‘*abba*’”.^[6]

“*Abba Padre*” es uno de los nombres más significativos que podemos usar para Dios. La palabra es aramea y se traduce como “Padre” o “querido Padre”. Denota una muy cercana relación. Esta relación es única en que, mientras que Dios es el Creador de todos los niños; todos los niños no son hijos de Dios hasta que llegan a serlo a través de la fe y la obediencia. Esta relación debería aumentar nuestro sentido de hermandad con Jesús. Que nosotros, como él, podamos llamar a Dios nuestro Padre es algo asombroso. Se trata de relaciones: como hijos de Dios tenemos acceso a Su sala del trono, creyendo en el Evangelio del Reino (*Marcos 1:14, 15*).

Esto se ha echado a perder para nosotros en cierto modo. Hubo un tiempo en que el autor Jeremías dijo que Abba significaba “papá” como en el lenguaje de un niño pequeño. Y esa idea se hizo muy popular. Sin embargo, Jeremías más tarde se retractó de esto y dijo que Abba no es “papá”, sino que es el lenguaje que usarían los hijos e hijas adultos. Desafortunadamente, el error anterior sigue vivo, y

como suele ser el caso, recordamos la versión errónea bastante mejor que la corrección. Algunos pastores todavía enseñan que “*Abba*” equivale a “papá”.

James Dunn habla de la oración de Abba como algo distintivo, una marca distintiva de aquellos que compartieron la herencia de Jesús. Por esto, somos invitados a estar en términos íntimos con el Padre.

El Credo de Jesús - El Shema

“*Si este credo y esta oración fueron importantes para el pueblo de Dios en la época del Mesías, e importantes para el Mesías mismo, entonces es imperativo que nosotros, como pueblo de Dios, consideremos el Shema, no solo como un credo, sino como oración*”.^[7] Curiosamente, al rezar el *Shema* podemos aprender, podemos seguir y podemos obedecer. Hay una expectativa de acción debido a la escucha. Escuchar implica y exige acción. Este autor señala que los pronombres humanos en el Mayor Mandamiento no son singulares sino plurales, por lo que traduce esta posibilidad: “*YHVH es NUESTRO Dios. Y todos ustedes amarán a YHVH su Dios con todo su corazón, y con toda su alma y con todas sus fuerzas*”.

¿Qué sostuvo a Jesús? ¿Qué, pues, puede sostenernos? Parece que al igual que con el profeta Jeremías, Jesús diría: “*Tus palabras son las que me sostienen*” (*Jeremías 15:16*). Jesús lo expresó de esta manera: “*Escrito está*”. Una vez más, ¡este dicho favorito de Jesús en realidad aparece unas sesenta veces en las Escrituras!

Se puede decir que “sabemos” cómo reaccionaría Jesús ante el aborto porque “conocemos” su corazón. Él ha revelado su pensamiento en su enseñanza; sus palabras revelan su corazón. Lo que él encontraría blasfemo, nosotros deberíamos encontrarlo como blasfemo. Conocía las palabras de Jeremías, quien ordenó al pueblo que dejara de asesinar a los inocentes (*Jeremías 22:3*).

La marca de Jesús en nuestras vidas se refleja en nuestra vivencia de sus palabras. Nos advirtió: “*Cuidado con los falsos profetas*”, “*Cuidado con los escribas*”, “*Cuidado con la levadura de los fariseos*” (que quiere decir hipocresía), y “*Cuidado con la avaricia*”, y muchas otras advertencias.

Como N. T. Wright dice: “*Lo que nos impide ser seres humanos genuinos con la imagen divina no es solo el pecado, sino la idolatría que subyace en él. Lo que se requiere para el nuevo mundo de Dios y para los humanos renovados dentro de él es que se rompa el poder de los ídolos*”.^[8]

Uno de esos ídolos podría estar siendo espiritualmente sedentario — simplemente viendo pasar el mundo. Seguramente todos sabemos que el pecado es rebelión, pero la indiferencia — ¿califica eso como rebelión? Pero claro, porque la fe es una cosa que hacemos. La indiferencia es un atributo de

^[6] Prof. James Dunn

^[7] “*Praying Like Jesus: The Shema*” (Orando como Jesús: El Shema), Dr. Les Hardin

^[8] N.T. Wright

la fe no activa. Considere esto por favor: la indiferencia, no el odio, es lo opuesto al amor.

A todos nos han dicho que no debemos odiar. Lo que quiere decir que no debemos odiar a nadie. *Matt Walsh* afirma que la indiferencia, no el odio, es lo opuesto al amor. Argumenta que si es un odio bueno o un odio malo depende de a qué se dirija. Por supuesto, el odio dirigido a un paciente con cáncer es malo, pero el odio dirigido al cáncer del paciente es bueno.

“*La Biblia habla repetidamente de este odio santo y justo, y nos ordena, no solo nos permite, sino que nos ordena, tener este tipo de odio en nuestros corazones*”. Por favor vea las varias Escrituras que atestiguan esto. ^[9]

- *Es justo que los hijos de Dios levanten su voz en protesta contra la inmoralidad.*
- *Es correcto que nos opongamos a las tendencias impías.*
- *Es correcto que nos unamos a la batalla para salvar vidas no nacidas. (Después de todo, tienes que unirte al lado en el que estás).*

Cualquier cosa menos que eso equivale a rendirse (!). Es capitulación ante el “maligno”. ^[10]

Para el coraje moral — mítame, dice Jesús. Deshazte de tu miedo a ser diferente. ¡Regocíjate en ello!

Esta es una declaración desafiante: “Todo el mundo en alguna escala de la vida está obligado a ser una fuerza intelectual. Deben pensar. Deben valorar. Deben actuar. Evitarlas es la naturaleza misma de la depravación y la raíz de los males de la sociedad.” ^[11]

No es correcto que los pastores consideren algunos asuntos morales fuera de los límites, como en “Esto no predicaré”. ¿Cómo podemos decir que amamos a Jesús y acobardarnos ante sus demandas radicales? ¿Es cierto, como escribe *Matt Walsh*, que tenemos una Iglesia de cobardes?

¿Qué diría y haría Jesús?

No solo se pervierte nuestro vocabulario, sino que, dado que las palabras son los componentes básicos del pensamiento, también se corrompe el pensamiento. “*La tolerancia nunca se ordena ni se menciona en la Biblia porque es una virtud falsa. Un cristiano... debe tolerar el color del auto de su vecino y la forma de la cabeza de su vecino. Pero debe odiar la maldad de su prójimo como debe odiar su propia maldad. Y cuanto más ame a Dios, mayor será este odio. Si no puede odiar la maldad... entonces no está ni cerca de amar a Dios*”. ^[12]

La aceptación y la tolerancia se tratan como si fueran más o menos intercambiables. Ellos no son. Nuestra cultura ahora exige la aceptación e incluso la celebración de elecciones morales y estilos de vida que un cristiano

no puede aprobar. La cultura exige además que, en nuestra aceptación de estilos de vida pecaminosos, “consintamos o asentimos a esos pecados”. ^[13]

A medida que nuestro mundo se sumerge en lo impensable, debemos prepararnos y preparar nuestras respuestas. Debemos preguntarnos qué se requiere de nosotros; Jesús habría estado de acuerdo con Miqueas: camina humildemente con nuestro Dios y haz justicia. Por el amor de Jesús y por el amor de nuestro prójimo y, lo que es más urgente, por el amor de los niños, debemos optar por no participar cuando la sociedad contradice las Escrituras — y lo más importante es considerar lo que Jesús diría o haría.

¿Cómo llegamos a estar con Jesús?

Esta no es la pregunta de un niño, sino la pregunta más excelente de un adulto. Ojalá pudiera ser uno de los temas principales que enseñamos a los niños porque pueden relacionarse con él de una manera que ninguna enseñanza mítica sobre llamar a la puerta de tu corazón podría compararse. Es nuestra responsabilidad fomentar este deseo y esta Verdad en los niños: deshacer parte del pensamiento de cuento de hadas y hacer realidad esta ambición. Tenemos una ventaja muy clara en nuestra cristología de que Jesús es humano, y no estoy seguro de que la usemos a nuestro favor. Los niños naturalmente quieren estar con sus héroes; la idea de que esto no sólo es posible, sino que es El Plan debe enseñarse y reforzarse en cada oportunidad posible. Tenemos la ventaja decisiva aquí en nuestra enseñanza de un Jesús humano, y necesitamos aprovechar al máximo esa ventaja por el bien de los niños.

Somos muy bendecidos de tener la noción de estar con Jesús, el mejor amigo que podríamos tener, en nuestro pensamiento como una meta alcanzable y a nuestro alcance, así que si lo identificamos temprano como nuestro héroe, nuestro hermano en la fe, el que nos cubriera las espaldas, el que recibiera la mayor alabanza posible del Padre, aquel a quien el Padre le dio todo, haríamos bien.

A veces tenemos las cosas un poco torcidas. Escuchamos constantemente la súplica ferviente y genuina para que la gente “acepte a Jesús”. Sin embargo, probablemente sea más bíblico que Jesús nos acepte. “*Pero ahora que conocéis a Dios, o más bien sois conocidos por Dios...*” (*Gálatas 4:9*). Y también el hecho de que “*nosotros amamos porque él nos amó primero*” (*1 Juan 4:19*). Esto es importante porque pone en nosotros la responsabilidad de seguir, de obedecer, de ser aceptables a sus ojos. Es importante porque todos somos propensos a complacer a las personas — otra idea de la que debemos arrepentirnos — y cuanto más trabajemos conscientemente para complacer tanto al Padre como al Hijo, mejor. Este concepto de volverse aceptable a la vista de Dios y Su Mesías debe estar al

^[9] *Salmos 97: “Que los que aman al Señor odien el mal”. Proverbios 8:13: “Temer al Señor es odiar el mal”. Ezequiel 35:6b: “Puesto que no odiaste el derramamiento de sangre, el derramamiento de sangre te perseguirá”. Romanos 12:9: “Odien lo malo; aferrarse a lo que es bueno”. Génesis 4:10; Génesis 17:20; Éxodo 2:23; Santiago 5:4.*

^[10] “*Zion’s Fire*” (El fuego de Sión), *Marvin Rosenthal*

^[11] *Patrick Gentempo*

^[12] *Matt Walsh, “Church of Cowards” (Iglesia de los cobardes), pág. 127*

^[13] *Ibid.* p. 115

frente de nuestro pensamiento para que pueda desalojar y superar la presión de complacer a los hombres.

Llegamos a estar con Jesús respondiendo a la Verdad que él enseña. Quiere y merece una respuesta, no una aquiescencia pasiva sino un oyente activo y participante (que significa hacedor) de su enseñanza. Estos atributos son los mismos, ya sea que estemos vivos en el momento del regreso de Jesús o que hayamos muerto, y en ese caso es la resurrección lo que nos permitirá estar con Jesús.

Por el amor de Jesús se sigue (al menos para mí) que contra lo que Jesús está, debemos estar nosotros; lo que Jesús odia, debemos odiarlo. Hacer lo contrario sería consignar nuestros cerebros a un modo apagado.

Debemos odiar y despreciar la falsedad como lo hace Jesús, como lo hace su Padre. “Aborrezco y desprecio la falsedad” (Sal. 119:163).

Debemos decir La Verdad sobre las mentiras, mentiras más tóxicas que el DDT. Y nuevamente, debemos ampliar o corregir nuestro pensamiento acerca de lo que realmente significa la injusticia: “Amar la verdad significa negarse a creer lo que no es verdad y defenderse de esto.

Crear en la falsedad debilita y diluye la energía del espíritu de la verdad que está diseñada para animarnos y vigorizarnos. La verdad imparte vida y las falsedades socavan nuestro propio ser. La falsedad es un veneno para nuestro sistema y no es mejor que agregar cianuro a nuestro café. Creer lo que es falso es rechazarlo con el máximo esfuerzo de conciencia. La amenaza anticristiana es que no amaríamos la verdad, sino que creeríamos lo que no es verdad, y por lo tanto amaríamos la injusticia (Pablo en 2 Tesalonicenses 2: creer la verdad se contrasta con 'creer lo falso y ser injustos')^[14]

No somos libres de ignorar el mal, encubrirlo, apaciguarlo, acomodarnos a él, comprometernos con él, excusarlo o estar ciegos ante él. Estamos saturados de formas aprobadas para mantener nuestras narices limpias, no involucrarnos, mantener la cabeza gacha y todas esas tonterías. Pero el hecho es que Dios odia el mal (*Malaquías 2:17*). Un corolario sorprendente es que, según las Escrituras, es malo ser engañado. Este hecho desagradable de que es un pecado ser engañado a menudo se ignora o ni siquiera se reconoce. Pero, sin embargo, está ahí. Se nos dice que “*los malvados y los impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados*” (2 *Timoteo 3:13*). ¡Cuán cuidadosamente debemos leer las Escrituras! ¡Cuán tenazmente debemos aplicar estos principios! ¡Cuán diligentemente debemos orar por protección del maligno! ¡Cuán conscientes debemos ser del deseo del maligno de descarrilarnos!

Como debemos imitar a Jesús, debemos notar que una de sus características que le trajo la aprobación y la unción de su Padre es que “*amaba la justicia y aborrecía la maldad*” (*Hebreos 1:9*).

El fin del asunto

Y así, luchamos contra las perversiones del lenguaje y sabemos que son solo una imagen minúscula de las perversiones culturales. Luchamos contra nuestra

naturaleza humana, esos rasgos que Jesús iluminó. Luchamos contra las mentiras sociales y gubernamentales que nos rodean y envuelven.

Pero Jesús está obligado por su propio carácter justo a ayudarnos. Como dijo un escritor: es un hombre para los demás.

Pablo muestra la resolución que tendremos que tener cuando dice: “*Ni por un momento nos rendimos a ellos, para que la verdad del evangelio permaneciera con vosotros*” (*Gálatas 2:5*).

Jesús exhibió una especie de ley real de amor que debemos emplear — con lealtad, perseverancia y dedicación. Él fue el segundo Adán, el Adán perfecto que “nos cubrió las espaldas” mucho antes de que naciera la expresión.

Jesús vivió la vida para la que fuimos creados.

Una de las escrituras más maravillosas para la meditación y el aliento es sin duda esta imagen del Reino y más allá: “*Pero también hay muchas otras cosas que hizo Jesús. Si se escribieran todos y cada uno de ellos, supongo que ni el mismo mundo podría contener los libros que se escribirían*” (*Juan 21:25*). Espero con gran anticipación descubrir qué eran todas estas cosas. ¡El aburrimiento será imposible!

Que seamos desafiados por las palabras honestas de la cristiana y humorista *Erma Bombeck*, quien dice: “*Cuando me presente ante Dios al final de mi vida, espero que no me quede ni un poco de talento y pueda decir: 'Usé todo lo que me diste'*”.

Amar a Jesús y amar la Verdad debe hacerse con toda su fuerza. La dilución es peligrosa. ¡No diluir!

“*Pero debes continuar creyendo en esta verdad y mantenerte firme en ella*” (*Colosenses 1:23a*, NTV).

En respuesta al amor de Jesús por nosotros y nuestro deseo de ser discípulos, su confesión de fe debe ser la nuestra. ¡Que podamos mostrar el amor de Jesús!

Y que amemos su venida (2 Timoteo 4:8).

Que todos desarrollemos una fuerte compulsión para reconocer y aceptar nuestro deber de dar testimonio de la Verdad y pararnos a defenderla. La integridad exige que lo hagamos.

Por el amor de Jesús nosotros:

- Amar a nuestro prójimo ya nuestros amigos ya nuestros enemigos.
- Por el amor de Jesús nos mantenemos firmes y permanecemos fieles a “la fe de Jesús”. Su confesión debe ser la nuestra.
- Por el amor de Jesús apreciamos y protegemos “la fe de Jesús”. No permitimos que sea manipulado, diluido, comprometido o explicado.
- lejos. Hay restricciones y prohibiciones. Si estos no son honrados, hemos quebrantado la fe.
- Por el amor de Jesús ejercitamos nuestras mayores facultades de discernimiento y buscamos continuamente la sabiduría.
- Por el amor de Jesús imitamos su valentía y actuamos con audacia para decir la Verdad.

^[14] *Anthony Buzzard, “Equipped for the Word of Ministry: The Power of the Spirit of the Truth, the Spirit of Prophecy”*

(Equipado para la palabra del ministerio: el poder del espíritu de la verdad, el espíritu de profecía), 2014, énfasis añadido.

- Por el amor de Jesús damos testimonio de y por su causa: dándole a Jesús el mayor respeto posible mostrando que reconocemos su comisión (**Lucas 4:43**) y queremos ser parte de ella.
- Tener hambre de la Verdad es la forma más noble posible de mostrar nuestro amor por Jesús porque es la Verdad de su Padre lo que estamos buscando.

Estamos invitados a buscar esa cualidad de amor por Jesús que realmente obedece. ★

Jesús fue a Galilea, proclamando las buenas nuevas de Dios. “Ha llegado el momento”, dijo. **“El Reino de Dios está cerca. Arrepentíos y creed en las buenas nuevas” (Marcos 1:14, 15).**

“Esto es lo interesante de este pasaje: nos dice que el 'evangelio' en los días de Jesús significaba las buenas noticias del venidero reino de Dios. No incluía nada sobre la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, que todavía era futura en ese momento. Y este mensaje incluía un llamado al arrepentimiento. Aquellos que afirman que el evangelio se trata únicamente de "hacer y morir de Jesús" están algo equivocados”.

—TE Crosby, “Garments of Grace” (Prendas de gracia), 2010, p. 68

Jesús “recibió del Padre la semilla del reino, es decir, la palabra del evangelio, y la sembró en su jardín — en el mundo, por supuesto — en el hombre de hoy, por ejemplo”.

—Tertuliano, “Against Marcion” (Contra Marción), Libro 4, Capítulo 30

Comentarios

• “Leo con interés sus boletines sobre Enfocados en el Reino en los últimos años y los he encontrado refrescantes para leer. Uno de sus temas favoritos es demostrar con las Escrituras que la doctrina de la Trinidad es una doctrina de hombres que no se encuentra en las Escrituras, con lo cual estoy totalmente de acuerdo. Buenos artículos sobre **Juan 1:1 y 14** en su número de noviembre. Fui criado y criado como Bautista del Sur (SB) durante años: me gradué del Seminario Teológico SB; pastoreé un par de iglesias SB; sirvió como misionero SB (plantador de iglesias) durante muchos años. Como dice el Apóstol Pablo, siempre he sido un perseguidor de la verdad, como se revela en las Escrituras. He leído mucho sobre la Iglesia primitiva en el último año, lo que ha enriquecido mi comprensión”. — Kentucky

• “¡Te escribí hace poco más de un mes solicitando una copia de Ellos nunca me dijeron esto en la iglesia! y preguntándose si había una traducción de la Biblia que respaldara las verdades de las que se habla en el libro del Sr. Deuble. Quienquiera que haya recibido mi carta, generosamente me envió la copia del libro del Sr. Deuble, pero incluyó junto con él la traducción de Un Dios, el Padre, Un Mesías. Esto ha iniciado una

reacción en cadena de la bendición de Dios en un dormitorio de 100 hombres. (Estoy preso en el Departamento Correccional de Florida.) Durante el último mes, Dios me ha emparejado con un hermano de fe sólida. Todos los días, hombres cristianos no salvos que viven detrás del velo de la distorsión de Satanás de la Santa Palabra de Dios vienen a nuestro/mi litera preguntando y buscando la Verdad de Dios. Dios ya nos ha permitido comenzar un círculo de oración diario y un estudio bíblico diario enseñando las buenas nuevas del Reino”. — Florida

• “Estoy encarcelado en Florida y recientemente un compañero de prisión recibió material muy bueno de usted. ¡Actualmente estoy suscrito a su boletín y lo encuentro muy útil para difundir el verdadero Evangelio! Gracias por todo lo que hacen y que Dios Padre les siga bendiciendo abundantemente”. — Florida

• “Estoy sumamente feliz de que mi búsqueda de verdaderos hermanos y hermanas en Cristo, que comenzó después de que fui expulsado de la comunidad de los Testigos de Jehová a fines de 2001, después de más de 30 años de participación en su trabajo, 18 de ellos en un régimen totalitario, del cual pasé 10 meses en prisión como 'recompensa' por mi trabajo misionero — terminó hace casi 6 años con mi búsqueda a través de Internet. Vivo en un país donde el conocimiento del inglés es muy limitado entre la gente común. Nuestra nación, según diversas encuestas, es quizás la más atea del mundo; la idea del monoteísmo unitario es virtualmente desconocida aquí. Este es un gran desafío para mí y por eso estoy tratando de difundir estas ideas, lo que significa traducir y traducir, crear documentos para la gente local, difundirlos a través del contacto personal y el correo electrónico. En primavera creé un sitio web en mi idioma nativo (<http://focusonthe kingdom.eu/>) para facilitar la difusión de estas ideas aquí. Que nuestro Padre Celestial y Su Hijo, Jesús el Mesías, les otorgue a usted y a sus colaboradores una medida ininterrumpida de Su Espíritu”. - República Checa

• “En mi viaje de fe, me alegro de que Dios me haya traído a la persona adecuada: usted, un instrumento de Su gloria divina. Estoy profundamente inspirado por tus obras; eres un gran escritor espiritual. Ahora tengo una excelente guía en mi viaje hacia la verdad. Los libros cumplirán ampliamente su propósito de enriquecer, motivar y despertar”. — Filipinas

• “Devoro el *Enfocados* que llega cada mes. Gracias a todos por facilitármelo. Estoy disfrutando hoy **Job 19:25-27**. ¡Adelante, regresa!” —Virginia